

## Abujardado



La superficie tratada presenta pequeños cráteres de 1-3 mm de profundidad y anchura, uniformemente repartidos, que aclaran el tono general de la roca. El tamaño y densidad del punteado depende, además de la fuerza empleada y del número de impactos, del tipo de cabeza empleada, ya sea gruesa, media o fina.

## Apiconado

Muescas o incisiones alargadas que proporcionan a la piedra rocosa un aspecto muy rústico, algo tosco. Estas incisiones suelen seguir orientaciones paralelas entre sí en una dirección determinada. La forma de las muescas es la de un triángulo isósceles de lados iguales muy largos siendo la incisión más profunda en el extremo de lado de menor desarrollo. El tono conseguido es un jaspeado más claro coincidente con las muescas.



## Apomazado



Se consiguen superficies planas, lisas, mates y sin ninguna marca visible. El tono proporcionado es más oscuro que con otras terminaciones excepto la del pulido. Así mismo, se resaltan mucho la textura y los colores. Se suele emplear en piedras que no admiten pulido por no llegar al grado de cristalización necesario, caso de muchas calizas.

## Cortado

Marcas de surcos y ondulaciones en direcciones curvas y concéntricas. Cara cortada totalmente plana y lisa aunque algo áspera. Su uso se restringe a piezas de amueblamiento urbano, enlosados de espacios abiertos y trabajos similares.



## Escafilado



Apariencia natural y rústica, con ciertas rugosidades, surcos y protuberancias que resaltan el relieve original al tiempo que se suavizan ángulos y salientes. Presenta una apariencia muy similar al partido o corte natural, si bien con mayor relieve. Es un acabado muy apropiado para construcción rural, chimeneas o espacios urbanos.

## Flameado



Superficie con cierto relieve, rugosa, algo craterizada y vítreo, que proporciona un aspecto rústico al granito, aunque sin cambio apreciable de color ni presencia de manchas o restos que denotan el tratamiento. Se consigue, así mismo, un aumento en la estabilidad de la cara a la alteración química atmosférica.

## Lajado

Relieve irregular. Pieza bastante plana aunque no tanto como en otros acabados. Si la superficie de lajado obedece a la presencia de minerales mináceos, estos confieren a la superficie un brillo característico y si se corresponde con una esquistosidad el plano es algo fibroso. Las cuarcitas y areniscas ofrecen superficies planas con algún escalón.



## Partido



Apariencia natural. El relieve es más acentuado, irregular y rugoso que en el caso de piedras que lajan, presentándose protuberancias y entrantes de varios milímetros que definen una superficie más o menos plana. Es el método empleado en adoquines y otras piezas destinadas al levantamiento de muros.

## Pulido

Se consigue una superficie lisa, plana y brillante, sin ningún tipo de raya o arañazo visible. Este procedimiento, además de proporcionar unas características estéticas específicas, contribuye a dejar una porosidad cerrada y a dotar al material de una gran resistencia a las agresiones externas. El pulido resalta especialmente el aspecto de la roca, observándose claramente su textura y colores. El tono que se obtiene es más oscuro que el logrado con otros tratamientos superficiales.

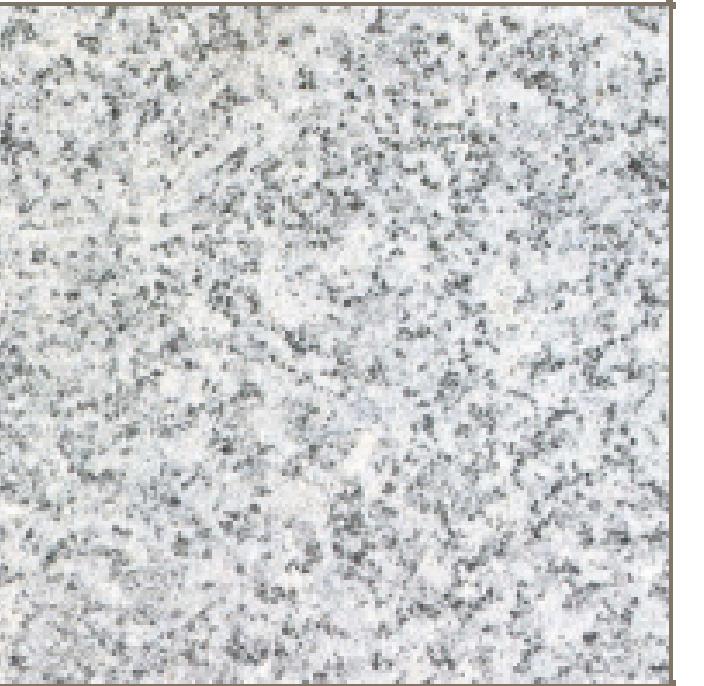


## Raspado



La superficie de la cara queda totalmente plana, lisa y de aspecto muy natural y uniforme, sin ningún relieve ni raya. Es la máxima suavidad superficial que admiten las areniscas blandas, poco cementadas. Estas rocas suelen comercializarse así, al ser un tratamiento sencillo.

## Serrado



Superficie muy plana, bastante lisa pero ciertamente áspera, notándose ligeros surcos y ondulaciones paralelos y rectos. Así la piedra queda mate de tono claro y se resalta la procedencia natural del material.